

SUCESO DE BONETE (Marzo de 1936)

Por José-Deogracias CARRION IÑIGUEZ

I. INTRODUCCION

Con la llegada de la República se crearon excesivas expectativas, sobre todo entre las clases sociales más deprimidas. Pero su advenimiento coincidió con una situación crítica, social y económica.

Durante el bienio azañista, la clase obrera sufre un gran descontento porque no ha disfrutado de las mejoras del reformismo. Con el triunfo de las derechas en noviembre de 1933, esta clase social cree que su situación será en lo sucesivo más conflictiva.

Al quedar sin resolver los problemas sociales y económicos, la clase obrera va a dejar de confiar en la democracia parlamentaria. Y esta situación va a generar enfrentamientos entre grandes sectores de la sociedad.

El triunfo de las derechas produce un fuerte viraje en el socialismo español hacia la radicalización. Este pretende ahora superar la república burguesa. Creen que su colaboración con los republicanos les ha perjudicado. Por otra parte, el proletariado está desilusionado ante lo limitado de las reformas del bienio.

En octubre del 34, el Partido Socialista, sin objetivos y posturas claras en su seno, se lanza de forma un tanto irresponsable a una revolución, soñando con una república proletaria, donde imponer y desarrollar su ideario político.

Fracasada la revolución, comenzarán las detenciones, los juicios, los ceses de corporaciones municipales, los despidos de obreros, la represión, los encarcelamientos. Muchas familias quedaron sumidas en la pobreza y los jornales de hambre fueron práctica habitual (1).

Esta experiencia insurreccional dejó algunos hogares enlutados y un rescoldo de odios y de malos instintos, que unos meses después volverían a desatarse. La victoria del Frente Popular, el posterior decreto de amnistía de 21 de febrero de 1936, la reposición de ayuntamientos y sociedades obreras, la excarcelación de muchos presos y la readmisión de obreros dieron lugar a un deterioro del orden público.

El descontento entre la clase trabajadora se fue generalizando, debido a la crisis económica, al aumento del paro y a la cantidad y duración de las huelgas. El proletariado era consciente de que la legalidad republicana no había resuelto sus problemas, y es entonces cuando determinados grupos de campesinos en distintos lugares de España intentan imponer su voluntad.

(1) CARRION IÑIGUEZ, J. Deogracias: *La insurrección de Octubre de 1934 en la provincia de Albacete*. Comunicación, 1.º Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Ciudad Real, 1985.